

MUNDO VETERINARIO

Foto 1. La correcta identificación nos ayudará a no cometer errores.



Alteraciones de la fertilidad en el ganado vacuno lechero

Francesc Alboquers Puigdomenech
Veterinario. Centre Veterinari Manlleu SL.

A medida que hemos ido aumentando la producción, en general la fertilidad ha bajado bastante. Seguramente hace 25 años, con las fertilidades de ahora y la producción de entonces, tendríamos serias dificultades para la viabilidad de nuestra empresa pecuaria.

¿Por qué baja la fertilidad de nuestras explotaciones? ¿Qué debemos hacer para mejorarla, o tener unos resultados aceptables (rentables)?

Las curvas de lactación se han alargado mucho (quizás ya no es tan importante inseminar muy pronto, ni tener un intervalo entre partos rigurosamente de 1 año), pero no podemos olvidar que la reproducción es uno de los pilares básicos en la producción de leche.

Identificación y gestión de la información adecuada

Desde un punto eminentemente práctico, podemos observar que muchísimas granjas de nuestra geografía, para adaptarse a los tiempos actuales, han pasado de unos censos bajos a explotaciones con un número de animales alto (100 cabezas o más); rutinas tan elementales como detectar una vaca en celo (elemento clave en tener unos buenos resultados reproductivos) se convierten en una dificultad. Problemas tan elementales como la identificación de los anima-

les (**Foto 1**), son clave. Si un trabajador detecta un animal en celo, si no está bien identificado, nunca nos dará la información que deseamos. Anotaciones de observaciones y actuaciones diarias, que antes se retenían en la memoria, en la actualidad es preciso llevarlos con unos buenos protocolos de anotación. Aunque los ordenadores y los programas de gestión están llegando a la mayoría de explotaciones, es habitual ver como el ordenador está en casa, en el despacho impecable, en el que no se entra con ropa de trabajo. Así consultas

1ª cita europea de los profesionales de la ganadería

77 000 VISITANTES, 1 000 EXPOSITORES, 1 800 ANIMALES



Foto 2. Planning de control reproductivo.



Foto 3. Retención de placenta.

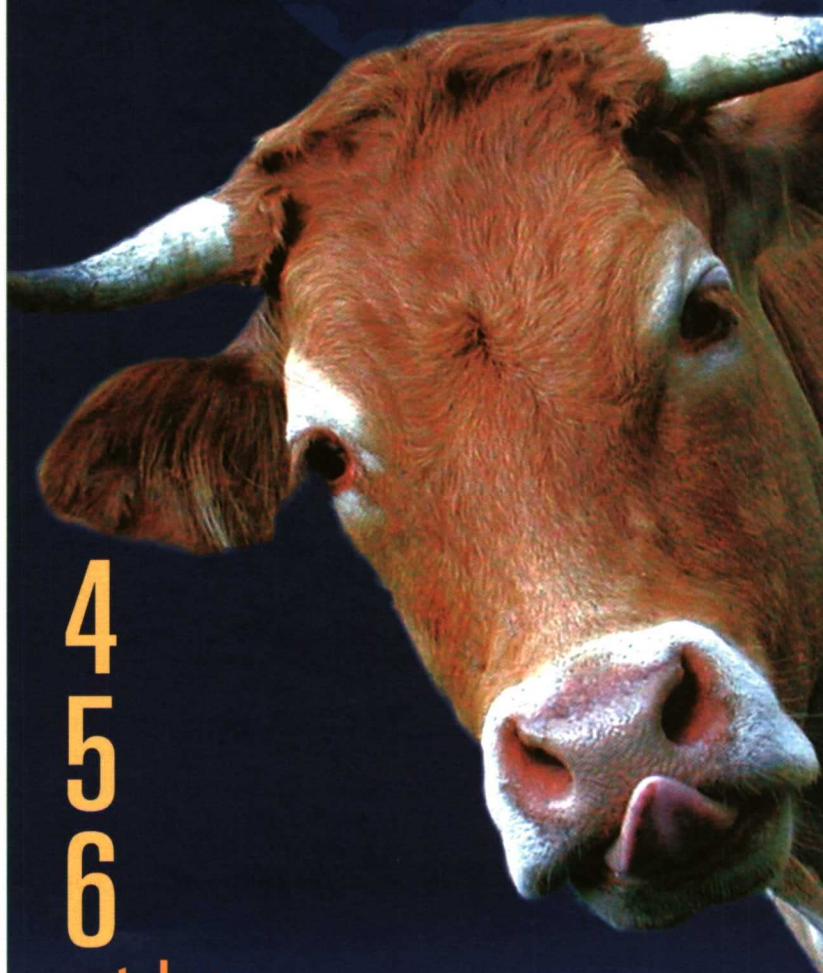
diarias de informaciones de animales de los que se duda, como por ejemplo si una vaca está en celo o no, si tenía quistes o si estaba en gestación, no se tienen al momento y pueden provocar de hecho, actuaciones erróneas.

El ordenador con el programa de gestión de los animales tiene que estar en la cuadra. Otra cosa es la gestión administrativa y de la contabilidad, etc. En cada momento tenemos que saber en qué situación reproductiva está cada vaca. Algunas explotaciones, y con un criterio lógico, han continuado con sistemas tradicionales eficientes, como los llamados "Plannings reproductivos" de gestión de la granja (Foto 2), en los que con una simple observación podemos saber exactamente en qué situación reproductiva se encuentran todas y cada una de las vacas, si el animal está en gestación o no, cuántas veces la hemos inseminado, si está a punto de llegar a la repetición de celo de los 21 días, si podemos secarla o no, etc.

También era habitual no hacer un control reproductivo estricto, sino que se aprovechaba la presencia del veterinario, para la típica visita clínica, para hacer algunos diagnósticos de gestación y explorar alguna vaca porque no entraba en celo.

Cambio de estrategia en el manejo reproductivo

Es importante, teniendo en cuenta los cambios mencionados anteriormente que se están produciendo en la estructura de las explotaciones, variar la estrategia (si es que hay alguna), e implementar



4
5
6
octubre
2007

**SOMMET**
de l'ELEVAGE

Concurso Nacional Holstein
1 100 bovinos (leche y carne) - 400 ovinos - 300 caballos de tiro
Maquinaria agrícola, equipamientos para la ganadería
Organización de visitas a ganaderías

Tél : +33 (0)4 73 28 95 10 - Fax : +33 (0)4 73 28 95 15

E-mail : contact@sommet-elevage.fr

www.sommet-elevage.fr

CLERMONT-FERRAND, FRANCIA

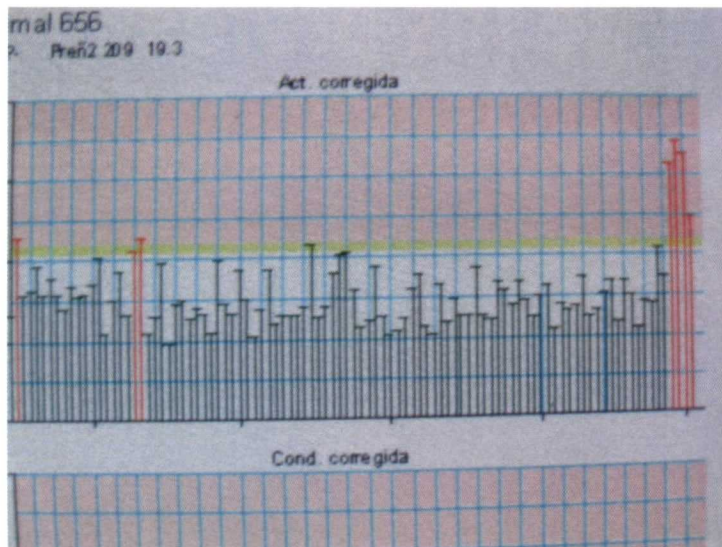


Foto 5. Gráfica correspondiente a una vaca en celo.

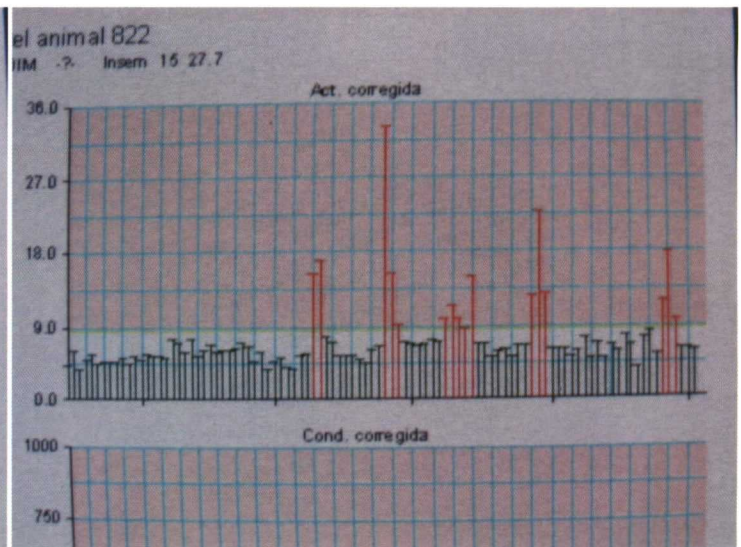


Foto 6. Gráfica correspondiente a una vaca quística.

El ordenador con el programa de gestión de los animales tiene que estar en la cuadra, para en todo momento saber en qué situación reproductiva está cada vaca

protocolos y mecanismos de control, para optimizar los resultados y llegar a unos objetivos marcados en el tiempo.

La mejor herramienta es el control reproductivo veterinario periódico y el trabajo diario de los empleados de la granja, que deben trabajar en colaboración con el veterinario responsable.

Debemos adaptar este control al tipo de granja, dependiendo sobre todo del número de animales. Por ejemplo, en una granja de menos de 50 animales, una vez al mes; de 50 a 80, cada tres semanas; de 80 a 150 cada 15 días; y 150 vacas o más, semanalmente.

El veterinario no debe ser solamente un notario de lo que pasa reproductivamente en la granja, sino que junto al ganadero o el responsable de inseminar/detectar celos, debe programar estrategias para que se detecten el mayor número de celos posibles y se inseminen las vacas en el momento idóneo, para aumentar la fertilidad.

¿Qué vacas tenemos que explorar en un control reproductivo?

Debemos elaborar una hoja en la que por orden numérico de vacas (y patios) nos salgan para explorar:

- Vacas de post-parto (a partir de 21 días). Es el momento idóneo para dar de alta al animal en caso de que la matriz esté en perfecto estado. En caso de piómetra (pus) o metritis (inflamación), se administrará el tratamiento correspondiente (al momento) y se volverá a revisar la próxima visita, hasta que esté en perfectas condiciones (Fotos 3 y 4).

Es una exploración muy importante. Existe la creencia que una vaca que desprende bien la placenta, teóricamente está ya "limpia" y no es así. Es habitual, diagnosticar metritis en estos casos.

Una exploración correcta en esta fase nos garantizará unos resultados importantes en alcanzar fertilidades deseadas, aunque no la única.

- Vacas en las que no hemos observado celo. A partir de unos "Días en Leche" (DEL), debemos determinar el "Periodo de Espera Voluntario", en el que debemos decidir, cuando queremos empezar a inseminar. Es un dato variable, dependerá de la producción, de la época del año, etc., y estará entre

los 45-75 días. Esperar mucho más nos puede acarrear problemas de retraso de concepción, con todo lo que esto conlleva (aumento de días en leche, disminución de la producción, tener que secar vacas antes de lo deseado, vacas gordas, etc.). Aquí el veterinario realizará las actuaciones convenientes para provocar estos celos, normalmente tratamientos hormonales (prostaglandinas, dispositivos intravaginales de progesterona, sincronizaciones, etc.).

- Diagnóstico de gestación. Normalmente por exploración rectal realizada por el veterinario, a partir de 32 días. Con ecógrafo a los 28-29 días, aunque tiene sus limitaciones de tiempo (es importante que las vacas estén trabadas el menor tiempo posible). En caso positivo, pasarán a rediagnosticarse a los 100-120 días. Y en caso negativo, se resincronizarán.
- Confirmación diagnóstico 100-120 días.
- Confirmación ovulación. Todos aquellos animales que se han inseminado 3-4 días antes de la visita, deberían estar en fase de "fosa ovárica", se determina si el ganadero ha inseminado en el momento adecuado y si la inseminación es válida. En este caso se esperará a la repetición de celo y si no, a la exploración para determinar si está gestante o no.
- Exploración de las vacas problema. Animales con síntomas permanentes de celo (quistes foliculares), vacas teóricamente gestantes

que nos dan alguna señal de celo, celos anormales, etc.

¿Qué novillas?

Las novillas que tenemos que explorar en un control reproductivo son:

- Novillas que no entran en celo a partir de una edad. Ésta oscilará entre 14 y 16 meses, dependiendo de dos variables: altura y peso. En función de la alimentación en cada una de las fases de su desarrollo, condiciones de confort en cada una de las mismas..., éstas variarán y mucho. Determinaremos también un periodo de espera voluntario. Si al llegar a este momento no han sido inseminadas, procederemos a la exploración y tratamiento de inducción al celo.
- Diagnóstico de gestación. Al igual que las vacas, a partir de unos 32 días.
- Rediagnóstico a los 100-120 días.
- Revisión de las novillas problema. Celos anormales (quistes), Freemartinismo (hembra gemela con macho), etc.



Foto 4. Descarga purulenta.

Detección de celos

Otro de los pilares más importantes, para optimizar los índices reproductivos es la detección de celos. El o los responsables de esta tarea, deben ser unos expertos en la materia; de ellos dependerá que se inseminen correctamente las vacas y las novillas. La detección de celos en granjas grandes

debe ir acompañada con sistemas adicionales como los que se describen a continuación para realizar bien la tarea.

Podómetros

Son unos aparatos que llevan las vacas, en el cuello o a modo de brazalete en una de las patas, y los cuales nos regis-



Your key to
a world of
ingredients



OTMax™ ...oligoelementos orgánicos para el máximo desarrollo

- Según la legislación de la Unión Europea
- Máxima Biodisponibilidad
- Máximo Rendimiento Animal
- Calidad controlada: método analítico disponible

OTMax™-Zinc

OTMax™-Manganeso

OTMax™-Cobre

OTMax™-Hierro





Foto 7. Marcaje de la cola para detección de la monta.



Foto 8. Vaca en celo.



Foto 9. Celo pasado (2-4 días).



Foto 10. Vaca quística.

tran el movimiento del animal durante el día, suponiendo que un incremento de este movimiento es síntoma de posible celo. Aunque no es lo fácil que parece, ya que debemos interpretar detenidamente este dato y no inseminar vacas que no van en celo. Ver la periodicidad de los picos (aumento de pasos vistos en la gráfica por el ordenador), si ha habido cambios de patio, saneamientos, herreros, etc. (Fotos 5 y 6).

Sincronización hormonal

Existen varios protocolos. Los más usados quizás son los de "inseminación a tiempo fijo", con dispositivos de progesterona en vagina a modo de implante o los llamados GPG (GNRH-Prostaglandina-GNRH), a días 0-7-9 e inseminación a las 18-20 horas.

Marcaje con cera

Los animales sensibles a entrar en celo (repetición de la inseminación a los 21 días, tratados con prostaglandinas, etc.) se les aplica cera coloreada (típicos marcadores de ganado) en la zona coccígea, que en caso de monta se borrará, dándonos una pista del posible celo (Foto 7).

Pero lo que realmente nos ayudará es tener un sexto sentido para observar al ganado, observando los animales por detrás, fijándonos en el estado de las vulvas (aspecto, coloración, presencia de moco...), el nerviosismo del animal, aunque no llegue a montar. Pasear rutinariamente por los patios a horas determinadas nos ayudará a detectar muchos animales con posible celo y a corroborar informaciones que el ordenador nos da y no sabe interpretar (Fotos 8, 9 y 10).

Conclusión

De los problemas reproductivos de las granjas, me atrevería a afirmar que en un 70% son consecuencia del mal manejo, de la mala observación del ganado, de inseminar vacas que no están en celo o cuando no es el momento adecuado. El manejo del semen, su conservación también nos influenciarán en estos resultados. Cada vez menos, los problemas de fertilidad son debidos a un microorganismo, sino que son multifactoriales. Es por esta razón que hay veces que no resulta fácil llegar al fondo del problema.

El estrés que soportan las vacas, aparte de tener un efecto negativo en la producción, también lo tiene sobre la fertilidad. Los ciclos hormonales se ven afectados y se incrementa el número de reabsorciones embrionarias, muchas veces indetectables. A mayor confort, mejor fertilidad. ●